

JULIO BERTRAND VIDAL  
EXTRACTO INÉDITO DE APUNTES DE VIAJE: 1907/1909<sup>1</sup>

París, Enero 2 de 1909

Estos últimos días he sentido emociones que no puedo decirlas en voz alta i por lo cual quiero deshacerme de ellas para no olvidarlas en estas hojas que encierran ya algunos rasgos de locura.

Quisiera ponerme de rodilla delante de mi padre para pedirle perdón por todos los malos momentos que le he hecho pasar.

Me he sentido satisfecho de lo mui poco que sabía, i el ambiente artístico me ha hecho creer que ya lo era, lo cual me ha dado una impertinencia de la cual quiero deshacerme. La bondad con la cual mi padre ha recibido todas estas verdaderas injurias me ha hecho arrepentirme mucho más de lo que habría producido un mal trato. En adelante quisiera admitir aun las objeciones que me parezcan no fundadas y quisiera que viera todo el cariño que ha producido en mí su nobleza i su bondad. No estoy seguro de poderlo hacer desde un principio, pues mi carácter no me lo permitirá, pero lucharé, cada vez que pueda contra él.

Se reúne a esta luz que ha venido de un repente en mí, una admiración nueva que ha nacido en mí por mi padre. Durante el té, hace pocos días, mi padre estando en Londres, mi madre me contaba como había comenzado los estudios de su carrera, como Don Diego Barros<sup>2</sup> lo había sacado de una botica donde lo habían puesto a causa de la miseria de mi abuelo. Felizmente era tarde y la luz estaba escasa de manera que mi madre no vio como brillaban mis ojos con dos lágrimas que habían querido caer! Ellas eran el producto que una emoción mui fuerte que se produjo en mi; tanto por la pena i admiración de ese que debía ser mi padre i que comenzaba a luchar contra una vida tan dura, producía en mi como una rabia i aborrecimiento de mi persona por lo incapaz que había sido yo de hacer otro tanto i por mi conducta infame para una persona tan digna de alabanza.

Porqué he nacido yo sin nada que desear y continuo aun hoy día en que me figuro que gastos estúpidos y locos me parecen obligatorios, mientras el pasó una juventud pobre pero tanto mas noble?

A mi padre dedico pues, para comenzar el año, la promesa de tratar, (que promesa más débil! Me siento incapaz de hacerla mas enérgica i no quiero prometer lo que no estoy seguro de hacer, de modificarme y conducirme con él de una manera que en realidad no tiene ningún valor pues es la de un hijo que quiere i admira a su padre.

---

<sup>1</sup> Transcripción de Pelagia Rodríguez.

<sup>2</sup> Don Diego Barros Arana, encontró en la ciudad de Valparaíso a Alejandro Bertrand Huillard, hijo de inmigrantes franceses, huérfano de madre, quien vivía estrechamente junto a su padre. Se conmovió por su situación y lo apoyó para que completara sus estudios.

A mi madre: me viene la lágrima a los ojos cuando pienso en la ternura i el cariño con que me trata, yo que merecería... no se que. Es la bondad misma i no tengo nada que modificar en mi corazón para que le pertenezca íntegro. Quiero anotar aquí la recepción que hizo a mis amigos Malachoski i Castro, una vez que los invité a cenar pues me hizo palpar de tal manera el corazón de ver que antes de irme a acostar había pensado en los menores detalles que me podrían dar gusto, i la sencillez con que recibí la mañana siguiente unos besos de agradecimiento, a los cuales habría querido poner sangre de mi corazón para quererla más i que me ha dejado conmovido.

No quiero tratar de exprimir el cariño que siento por mi madre pues todo lo que diría sería tan pobre i necio que más vale que guarde en mí ese cariño sagrado.

Me viene a la cabeza una idea estúpida i mui de mí, prometerle a mis padres, como agradecimiento de casarme, si es posible con Marta Pastor, pues se que nunca podrían querer mas a otra persona. Pero yo no merezco el cariño de esa niña i no sería, ni será, si depende de mi voluntad, ni la sombra que un sacrificio, que es lo que mereceré de mi parte, mas una felicidad que de darle mi corazón i mi nombre a esa criatura adorable.

A mis sobrinos: hoy he pasado mirando los últimos retratos que han llegado de Uds. Y los quiero, más de lo que mis fuerzas pueden expresarlo. Les deseo una vida mui feliz, pobres angelitos condenados a pasar por una vida en la cual hai tan poca verdad. Todo es vano, no hai mas que una cosa en la cual pueden creer aun con venda delante de la vista, i es el cariño de una madre.

Olguita, si conoces a mi madre, trata de imitarla, trata de tener por tus hijos el cariño que ella tiene por nosotros, puede ser que tus hijos sean regalones y mal enseñados, como dicen que soi yo, pero te aseguro que cuando llega uno a la edad en que puede reflexionar, no tiene fuerzas ni corazón suficiente para adorar a su madre. Cuando comprende ese cariño tan desinteresado, pues su hijo, eso por lo cual ella se mata, por lo cual ella no duerme, por lo cual se moriría de hambre para no privarlo, por lo cual dejaría todo para hacerlo mejor! No es para ella, sabe que la ha de dejar i aun piensa que la ha de olvidar en brazos de la mujer que eligiera para la vida, pero no le impide ni siquiera empañar la llama de su amor. Pues bien, cuando un hijo comprende ese milagro de la naturaleza humana, todo en el mundo le parece comedia, fingimiento y sabe que el verdadero Dios es ese cariño.

Aprende a conocer a tu marido antes de casarte, pues en la mayor miseria tendrá felicidad si ambos se comprenden i se quieren.

Fíjate i ve si te quiere, si su amor no ha de pasar con el tiempo, si vuestros caracteres se avienen, i sobretodo! Fíjate si tu lo quieres realmente, trata de mirarlo en el fondo de su alma tan imparcialmente como puedas, pues ahí esta la mayor causa de desgracia.

Tito: tu eres hombre i debes ser fuerte para retenerte, en cuanto sea posible del vicio que es tan fácil y tan seductor, trata de no conocerme, pues no podrás quererme. A pesar de mis defectos merezco cariño de tu parte pues aun sin conocerte te quiero de un amor mui grande.

Mis ambiciones: quisiera salir de la escuela de Arquitectura en Octubre de 1910 diplomado i entrar a Bellas Artes por un año o dos; quisiera enseguida viajar

rápidamente por Europa, Japón i E. U., quisiera en un año de Chile adquirir una situación modesta para poderme casar con M. P. sin que me ayuden, quisiera por fin adquirir fortuna, educar a mis hijos los cuales (...) educarlos en Europa quisiera morir en medio de mis nietos jovencitos niñitos, el mismo día que mi esposa! Amen.